



# Noticias de la traducción

## MAKIKO SESE:

### «LOS TRADUCTORES SOMOS MÉDIUMS QUE TRANSMITEN LO QUE DICE EL ORÁCULO, NO ROBOTS»

En la librería La Montaña Mágica en Murcia, y de modo virtual, se realizó una entrevista pública a Makiko Sese, una de las principales responsables de la edición en castellano de varios autores japoneses; el último, Naoya Shiga, autor del cuento «La tortuga ciega y el madero flotante» (2021). Sese nació en Yokohama, pero vive en Madrid.

**El título de la charla que ha preparado es «En defensa de los traductores». ¿De qué hay que defender a los traductores?**

Considero que somos médiums que transmiten lo que dice el oráculo, no robots. El trabajo de traducción —sobre todo en literatura— no solamente consiste en traducir literalmente palabras; le dedicamos mucho tiempo a la investigación, por ejemplo, ya que viajamos entre el espacio y el tiempo, dependiendo de la obra. Y también hay que cuidar la búsqueda del estilo que corresponde en función del texto o el autor. En este sentido, yo puedo decir que he tenido la suerte de trabajar con unas buenas editoriales, con gente que me ha hecho sentir a gusto, pero una vez me llegó una propuesta para traducir un libro de historia con tan poco tiempo y tan mal remunerada que me pareció una falta de respeto. Dije que no, por supuesto, pero estas ofertas son más habituales de lo que deberían.

**¿Se sienten ninguneados en el mundo editorial?**

No, tampoco. Pero bueno, primero están los autores, claro; sin ellos nosotros no existiríamos. Yo siempre intento ser lo más fiel posible a lo que cuenta el autor/la autora. En el *bunraku* —el teatro de títeres japonés— hay un rol llamado *kuroko*, que literalmente significa «la persona en negro» y hace alusión a quienes manejan las marionetas sobre el escenario; sin embargo, y aunque estén ahí, se les considera «invisibles», de modo que no son ni pueden ser protagonistas de la obra. Esa es la idea. Y cuanto más fluido entre el texto al corazón de lectores, más triunfante. En Japón hay varios traductores excelentes y, aunque «no se dejen ver», cuando lees algo suyo, se nota mucho la calidad de su trabajo, y eso te da mucha confianza a la hora de tomar un libro que ellos han trabajado. Así que, quizá sea porque me dedico a ello, pero yo sí que me fijo en quién es el traductor.

**¿Por qué el lector medio no suele ser consciente de la influencia del traductor en lo que lee?**

No sé si es necesario ser consciente de ello, la verdad. Quiero decir: aquí trabajamos como los duendes de las palabras, pero

no hace falta que se nos dé ningún tipo de protagonismo. Pero bueno, si alguna vez lees un libro en el que realmente te hayas sumergido, fíjate también en quién ha hecho la traducción, porque también él o ella habrá puesto a esa edición unas gotitas de su magia. Cada vez tengo más claro que publicar un libro es un trabajo en equipo.



La traductora japonesa Makiko Sese.  
Por Berta Delgado

**Usted traduce literatura japonesa. ¿Es difícil transmitirnos a los españoles un código tan alejado del nuestro?**

Cuando me encuentro con descripciones de obras arquitectónicas, cuestiones relacionadas con la moda o rituales, no sabes cuántas veces habré querido poner fotos o videos para que el lector pudiera comprenderlo de una manera más visual... A veces, es complicado transmitir ese tipo de cosas, y por eso admiro el trabajo que han llevado a cabo durante años los traductores pioneros. El olor, el color, el sabor, el tacto, el sonido..., el mundo de los sentidos, en general, es delicado. A veces, me pierdo y hago todo lo que puedo para reproducir todo eso de la mejor manera posible al castellano; hay tanta sutileza y matices... Cuando me pasa, suelo consultar los textos de autores de la literatura hispánica y de otros traductores extranjeros que han trabajado con el castellano. Eso sí, hay veces que en esta búsqueda de la traducción idónea me topo con palabras o expresiones bellísimas, y eso me llena de emoción.

**¿Dónde pone una traductora el límite entre intentar contextualizar una obra y hacerla entendible y no caer, por ejemplo, en la sobreexplicación del autor y la desnaturalización de su obra?**

Antes luchaba más con Dani —el cotraductor—, haciendo hincapié en estas cosas: «¡Así dice el autor! ¡No se debe cambiar!». Pero ahora pienso mucho en los lectores hispanohablantes. Si no se entiende, no tiene sentido. Así que procuro ofrecer al lector un equilibrio ideal entre la cantidad de salsa de soja y aceite de oliva. ■

Fuente: <https://www.laopiniondemurcia.es/>